

MESA-TALLER

**“LO PEDAGÓGICO DEL PSICODRAMA.
PSICODRAMA PEDAGÓGICO.**

Maria Cristina Elias Salto

**La Falda – Prov. Córdoba – Rep. Argentina
Mayo – 2000**

RESUMO

A autora discorre sobre sua prática na docência ressaltando a importância da qualidade do vínculo professor-aluno no processo de ensino-aprendizagem com o objetivo de desenvolver o papel de Psicodramatista no aluno em formação. Descreve as etapas de evolução deste papel abrangendo seus alcances e limites de atuação com os aspectos que fundamentam essa prática. Ademais, contribui para um processo de reflexão aos professores que se utilizam da metodologia psicodramática, possibilitando a transformação das relações entre as pessoas envolvidas no projeto educativo.

RESUMEN

La autora discurre bajo su práctica en la docencia resaltando o destacando la importancia de la calidad del vínculo profesor-alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el objetivo de desarrollar el rol de Psicodramatista en el alumno en formación. Describe las etapas de evolución de este papel incluyendo sus alcances y límites de actuación con los aspectos que fundamentan esa práctica. Además, contribuye para un proceso de reflexión al profesores que usan de la metodología psicodramática, posibilitando la transformación de las relaciones entre las personas envueltas en el proyecto educativo.

ABSTRACT

The author writes about her practice in teaching focusing the importance of the linking between student-teacher in the teaching-learning process for the development of the Psychodrama role the student. She describes the stages in the development of this role, the limits of the aspects on which this practice is bases. The author also contributes to stimulate teachers who employ the Psychodrama methodology to a reflexion process, making it possible to change the relationship among the people envolved the educacional project.

UNITERMOS

Desenvolvimento de Papel, Vínculo Professor-Aluno, Ensino-Aprendizagem

PALABRAS LLEVES

Desarrollo del Rol, Vínculo Profesor-Aluno, Enseño-Aprendizaje

UNITERMS

Role Development, Teacher-Student Relationship, Director Role.

“Educar es libertar”.
“Nadie liberta nadie, nadie se liberta solo;
los hombres se libertan solos,
cuando juntos sublevam el mundo.”

Paulo Freire

“LO PEDAGÓGICO DEL PSICODRAMA. PSICODRAMA PEDAGÓGICO. FORMACIÓN”

Pensé en iniciar esta presentación muy bien acompañada con el Señor Moreno. Para él, el proceso educativo tiene como objetivo el desarrollo de la espontaneidad. Nos dice que: "El proceso reproductivo de aprendizaje debe pasar para segundo plano; la énfasis principal debe ser puesta en el proceso productivo, espontáneo-creativo de aprendizaje. Los ejercicios y el entreno en espontaneidad son el tema principal de la escuela del futuro" (9, p 97)

Escribiendo eso me acordé de un proverbio que dice: “Un gesto vale más que mil palabras” – Este puede ser considerado una de las premisas de la teoría psicodramática que abarca el auto-conocimiento profesional y el desarrollo de las capacidades, y que han sido empleados en las empresas, escuelas, clínicas y instituciones. A través de las acciones las personas se muestran: “el discurso puede ser moldeado, más la persona se revela en la acción”.

En la acción psicodramática podemos encontrar algunas resistencias, más en general las personas reaccionan bien, pues a través de sus comentarios van percibiendo como se comportan, se relacionan con los otros, desarrollando un proceso de auto-conocimiento. Las personas en transformación sacan sus miedos, quedándose más conscientes de sus capacidades y limitaciones y mirando la posibilidad de se ayudaren.

Como saben, en Brasil, encontramos dos vertientes del Psicodrama: el Terapéutico y el Pedagógico. Tanto uno como el otro presentan algunos aspectos comunes. Por ejemplo, la promoción de la salud mental a través de la liberación de espontaneidad; de las inter-relaciones, el desarrollo de roles y, cuando identificado el conflicto, se desarrolla un trabajo terapéutico o de prevención.

Sin embargo, señalamos una diferencia entre ellos. En el Psicodrama Pedagógico el psicodramatista debe estar consciente de sus límites de actuación. Eso se empieza con el profesor que tiene en sus objetivos el rol de educador en la formación de los alumnos, que llamamos de Profesor-Educador.

En el contexto dramático, por ejemplo, se puede iniciar una dramatización con escenas de conflicto profesional, pero al alumno-protagonista, pueden surgir conflictos de contenido personal. En ese momento el Profesor-Educador necesita aclarar la diferencia entre clase x terapia. Es decir, en procesos no-terapéuticos se puede hasta señalarlos, pero no profundizarlos. Por eso que la seguridad en la conducción de una sesión necesita de objetivos definidos y límites de papeles.

El profesor-educador debe estar atento a eso, pues de un lado existen alumnos que tienen una formación clínica (psicólogos y médicos) y, por otro, aquellos que no la tienen (administrador de empresas, asistente social, pedagogo, ingeniero, etc.). A los primeros se debe aclarar la delimitación de su papel y, con eso se evita la propagación de un modelo clínico del profesor y del alumno para el grupo. A los segundos se foca solamente el desarrollo de los roles profesionales y sus interrelaciones.

Cuando hablamos de Formación de Psicodrama Pedagógico, hablamos del proceso de desarrollo del alumno-psicodramatista, donde podemos correlacionar con las fases de la Matriz de Identidad y de la Teoría de Papeles (Roles), propuesto por J. L. Moreno.

Los alumnos del Psicodrama Pedagógico generalmente son profesionales que trabajan como coordinadores en Empresas e Instituciones. Es decir, son profesionales que cambian informaciones con mucha rapidez y donde los escenarios se cambian continuamente. La competencia es grande y las organizaciones buscan en sus profesionales un desarrollo continuo. Por lo tanto, este es un proceso que exige de los profesores-educadores una actualización continua.

Entendemos que el alumno emergido en sus reservas culturales debe ser comprendido como Moreno describe en la teoría de la Matriz de Identidad. Es decir, no podemos considerar solamente el “nacimiento” del rol de psicodramatista, pero sí, la gestación del mismo, ya que se vienen contaminados por modelos y valores asociados a sus respuestas emocionales. En este foco, creemos que es necesario elaborar programas de clase que puedan nivelar las necesidades e intereses de los alumnos (universo afectivo) con los conceptos y conocimientos técnicos (universo cognitivo).

Yo escribí un trabajo donde recién presenté en el Congreso Brasileño de Psicodrama, en Campos de Jordão, São Paulo, con el tema: “Gestación y Nacimiento del rol de Director de los Alumnos de Psicodrama Pedagógico”, que relata sobre la cuestión de nuestro rol de profesor-educador con los alumnos. A lo largo de los años como profesora, percibí que a partir de mis primeras experiencias, pude reflejar a respecto de mi desempeño profesional, obteniendo insights significativos.

De principio, lograba cumplir el programa de clase, haciendo con que los alumnos obtuviesen el conocimiento teórico y técnico para su desempeño. Sin embargo, a mí me quedaba el peso de la responsabilidad en desempeñar mi papel, con reclamos internos. Habían respuestas de temor e inseguridad. De este modo, adoptaba una postura seria, austera y de tensión. Racionalmente sabía que necesitaba cambiar mi desempeño, pero no era posible con tanta carga emocional.

Aunque parecía algo evidente, solamente cambiando los roles con los alumnos es que pude percibir y cambiar mi comportamiento. En realidad, significaba cambiar los roles por causa de las necesidades e intereses de los alumnos. Así, fue posible crear una nueva estructura del programa de clase, donde pude, de hecho, igualar el universo cognitivo con el afectivo. De este modo, creo que la formación del rol del profesor-educador es muy importante para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es decir, debemos desarrollar una verdadera “postura psicodramática” frente a los alumnos.

No podemos nos limitar a enseñar la teoría y técnicas psicodramáticas o valorar solamente el uso de la intuición, Hay que sumarse todo y también la necesidad de promocionar y desarrollar la crítica, para que ellos no acepten todo lo que es ofrecido. Así, aprenden desde el comienzo a descubrir por si mismos, en parte por su propia actividad espontánea y en parte por los conocimientos que les ofrecemos.

Desarrollar este trabajo con los alumnos fue una difícil tarea, pero rica en desafíos, pues de la gestación al nacimiento del rol de psicodramatista, sabemos que la unión de esfuerzos que envuelven la participación y compromiso entre los alumnos y el profesor es muy importante.

En el recorrido que envuelve el proceso de aprendizaje, reconocemos que la actualización debe ser continua para que perfeccionemos nuestro papel de profesor. Como dije, más que profesor, debemos desarrollar el rol de educador, como agente de transformación, pues necesitamos transmitir el conocimiento (universo cognitivo) de acuerdo con las necesidades e intereses de los alumnos (universo afectivo). La fusión de los dos universos es obtenida con el uso de la metodología psicodramática que, siendo activa, hace con que los alumnos participen de la acción dramática evidenciando sus dificultades y desarrollándolas de acuerdo con sus posibilidades. Además, “el alumno crea su propio camino y a través de él, llega ordenadamente hasta el nuevo conocimiento.”, como dijo Romaña (13, p. 33). Explorar las potencialidades internas del alumno posibilita que estas sean determinantes en sus acciones, generando respuestas espontáneo-creativas.

En mi experiencia en docencia, he percibido que los alumnos durante su formación pasan por tres momentos distintos, que pueden ser correlacionados con las fases de la Matriz de Identidad.

La primera fase (Identidad del Yo) donde el alumno se encuentra simbólicamente en un universo indiferenciado, depositando en la “conserva” del profesor, un modelo a ser seguido y, por consiguiente, la búsqueda de respuestas prontas. En esa fase, desarrollamos la Identidad del papel de Psicodramatista (role-taking) al identificar sus temores y dificultades.

En la segunda fase (Reconocimiento del Yo) podemos detectar dos etapas. Una vez identificadas sus dificultades, el alumno pasa a reconocerlas verdaderamente. Hay una disminución de la resistencia y, por supuesto, una quiebra de paradigmas. Como dijo Bustos, “si el alumno en el ‘como si fuera’, ve y vive sus dificultades pedagógicas, va poco a poco conscientizándolas, asumiéndolas y tratando de resolverlas. Solamente poniendo para afuera de sí sus conflictos educativos logrará en superarlos” (1, p. 153-154). Enseguida, a través del role-playing, hay una mayor desenvoltura e independencia de los alumnos, por vivir ese papel. Es el momento que se puede “jugar” con más libertad, haya visto que el profesor tornase un colaborador para su aprendizaje.

En la tercera fase (Reconocimiento del Tú), hay pocas interferencias por parte del profesor, pues el alumno ya tiene asegurado el vínculo y la confianza necesarios para atreverse en sus respuestas con mayor seguridad.

La correlación con la Matriz de Identidad es solamente una división didáctica, pues sabemos que todo grupo presenta una dinámica propia, construyendo su propia historia. Además, este proceso es extremadamente facilitado cuando el profesor-educador desarrolla un buen vínculo con los alumnos. La calidad del vínculo puede ser adquirida si respetamos las diferencias individuales de cada uno, permitiendo la descubierta de sus dificultades (identificándolas, asumiéndolas y aceptándolas); al mismo tiempo que valoramos sus potencialidades. Eso posibilita el desarrollo de la confianza personal. Como ese trabajo es ampliado al grupo, se crea un continente afectivo lleno de seguridad para que los alumnos puedan exponer sus dificultades. El sustento de este

procedimiento asegura el vínculo del profesor con los alumnos y entre ellos, creando así, un espacio para respuestas espontáneo-creativas.

En las clases percibimos que hay un desarrollo calitativo del grupo, pues hay un cambio de la imagen interna que tiene del rol de psicodramatista. Uno de los miedos de los alumnos se refiere a una percepción falseada de éste papel. Muchos lo ven como una figura omnipotente y más elevada, con un poder y dominio total de las situaciones y de los grupos, proyectando en el profesor un rol de Psicodramatista ejemplar, o sea, un modelo a ser seguido.

En el final perciben que es irreal, logrando captar las responsabilidades, la importancia del conocimiento teórico-práctico y, principalmente, logran captar que trás de todo, hay un ser humano que puede manejar sus limitaciones, confiar en sus habilidades y descubrir a lo mejor, el uso de sus potencialidades. Esa adquisición se da por la referencia que el profesor-educador ofrece durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El nacimiento y la gestación de este papel puede ser correlacionado a la visión de Moreno al considerarlo como “una situación natural por la cual debe pasar el individuo durante su desarrollo. El nacer sería un acto compartido por el niño con su madre, cuyo resultado final conduciría a una nueva vida.” (3, p.12). A partir de eso, el alumno asegura su papel de Psicodramatista de tal modo, que es posible dirigir una mirada al grupo, se preocupando en promover su salud, desde sus relaciones interpersonales.

Freire nos dice que el animal es esencialmente un ser de acomodación y ajuste y el hombre es un ser de la integración. Dice: “A partir de las relaciones del hombre con su realidad, resultante de estar con ella y de estar en ella, por los actos de creación, recreación y división, va dinamizando su mundo. Va dominando la realidad, va humanizándola. Va agregando a ella algo de que él mismo es el creador” (4, p. 43).

Nuestro recorrido como profesor es un proceso continuo de desarrollo de nuestras dificultades y limitaciones que, seguramente, es posible desenvolvemos como educadores si de hecho, practicamos el cambio de roles con nuestros alumnos.

Es importante reflejar continuamente en cima de nuestras vanidades, carencias y dificultades personales, evitando el camino facil de la seducción y no respondiendo a los anhelos de los alumnos de ser dominados. Así estaremos respetando las bases filosóficas de Moreno, donde dice en su libro, Las Palabras del Padre: “Tú eres genio, tú sabes, crea el conocimiento dentro de ti, descúbralo. Se espontáneo.” (10, p.)

Esperamos que esta presentación pueda contribuir a la reflexión de nuestro papel de Profesor-Educador, ya que la excelencia del mismo sólo puede ser alcanzada si compartida.

“Educar es libertar. Nadie liberta nadie, nadie se liberta solo;
los hombres se libertan solos, cuando juntos sublevan el mundo.”

Paulo Freire

BIBLIOGRAFIA

1. BUSTOS, D. M **O Psicodrama: aplicações da técnica psicodramática** (1980) 1ª ed. São Paulo, Summus, 1.982
2. _____ **Psicoterapia Psicodramática** 1ª ed. São Paulo, Brasiliense, 1979
3. FONSECA Fº, J. S. **Psicodrama da Loucura: correlações entre Buber e Moreno** (1980) 2ª ed. São Paulo, Ágora, 1.980
4. FREIRE, P. **Educação como Prática da Liberdade** 13ª ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1982
5. KAUFMAN, A. **Teatro Pedagógico: bastidores da iniciação médica** (1991) 1ª ed. São Paulo, Ágora, 1.992
6. MARTÍN, E. G. **J.L.Moreno: Psicologia do encontro** (1978) 1ª ed. São Paulo, Duas Cidades, 1984
7. MENEGAZZO C. M.; TOMASINI M. A.; ZURETTI M. M. **Dicionário de Psicodrama e Sociodrama** (1992) 1ª ed. São Paulo, Ágora, 1.995
8. MORENO, J. L. **Psicodrama** 2ª ed. São Paulo, Cultrix, 1978
9. _____ **O Teatro da Espontaneidade**, São Paulo, Summus, 1984
10. _____ **As palavras do pai** Campinas, Psy, 1992
11. MOSCOVICI, F. **Desenvolvimento Interpessoal** (1975) 5ª ed. Rio de Janeiro, José Olympio, 1996
12. ROJAS-BERMUDEZ, J. G. **Núcleo do Eu** 1ª ed. São Paulo, Natura, 1.978
13. ROMAÑA, M. A. **Do Psicodrama pedagógico à pedagogia do drama** 1ª ed. São Paulo, Papyrus, 1.996
14. VISCOTT, D. A **Linguagem dos Sentimentos** (1976) 13ª ed. São Paulo, Summus, 1982
15. WATZLAWICK, P; BEAVIN, J. H.; JACKSON, D. D. **Pragmática da Comunicação Humana** (1967) 1ª ed. São Paulo, Cultrix, 1981.
16. YOZO, R. Y. K. **100 Jogos para grupos: uma abordagem psicodramática para empresas, escolas e clínicas** (1995) 1ª ed. São Paulo, Ágora, 1.996.